

Corrupción, contaminación y desigualdad social: figuración espacial y reproducción de la estructura social en un barrio del Conurbano Bonaerense.

Boniolo, Paula.

Cita:

Boniolo, Paula (2009). *Corrupción, contaminación y desigualdad social: figuración espacial y reproducción de la estructura social en un barrio del Conurbano Bonaerense*. V Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-089/332>

Instituto de Investigaciones Gino Germani
5° Jornadas de Jóvenes Investigadores
4, 5 y 6 de noviembre de 2009

Corrupción, contaminación y desigualdad social: figuración espacial y reproducción de la estructura social en un barrio del Conurbano Bonaerense

Paula Boniolo

Afiliación institucional: Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires

GEMSEP: Grupo de Estudio de movimientos sociales y educación popular.

boniolopaula@gmail.com

Eje problemático propuesto*: Producción, reproducción y cambio en la estructura social

Introducción:

Las transformaciones acontecidas en las últimas décadas en Argentina tuvieron a la corrupción como parte de la agenda política del país, penetrando en el discurso cotidiano de las personas. Las investigaciones académicas analizaron los efectos de la corrupción en la economía y en las instituciones. En contraposición, nuestro interés se centra en el estudio de la corrupción en el nivel de las prácticas sociales, analizando cómo operan las prácticas corruptas en la biografía de personas de clase trabajadora que habitan en barrios del Conurbano Bonaerense.

Para llevar a cabo nuestro objetivo de investigación analizaremos en esta ponencia al barrio Las Tunas en el cual realizamos el trabajo de campo. Entendemos al barrio como un sistema de relaciones sociales que entrelaza a agentes situados en su interior y en las fronteras exteriores, que permite comprender tramas informales de supervivencia de la clase trabajadora. En este contexto se asientan las prácticas corruptas en nuestro estudio.

El análisis del barrio Las Tunas aporta la utilidad científica de conocer el espacio en el que hemos aislado el objeto de estudio. En este sentido, comprender qué estamos haciendo y en qué consiste la realidad que ha sido abstraído, siendo capaces de bosquejar las principales líneas de fuerzas que estructuran el espacio de cuyas coerciones pasan por el nuestro objeto (Bourdieu, 2005:324). Comprender el barrio como escenario en el que las historias de vida tienen lugar requiere primero situar la corrupción vinculada a la pobreza urbana, la contaminación ambiental y la desigualdad socio-económica -ligada al trabajo informal y a los negociados del Estado-; producto de los vaivenes económicos de las últimas décadas.

El acelerado proceso de transformación iniciado con la última dictadura militar (1976-1983), sumado al abandono del proceso de sustitución de importaciones, y la adopción de un nuevo modelo -basado en la apertura y la desregulación económica- provocaron grandes transformaciones en la estructura social argentina. La contracara de este proceso fue la desaparición de un alto porcentaje de pequeñas y medianas empresas y el empeoramiento de las condiciones de vida de los asalariados; quienes comienzan a observar altas tasas de desocupación, subocupación. (Basualdo, 2001:77-78). Por otro lado, se generó un agrandamiento de la deuda externa y una concentración de la riqueza, que dio como resultado una ampliación en la brecha entre ricos y pobres (Nun, 1987, Torrado, 1992).

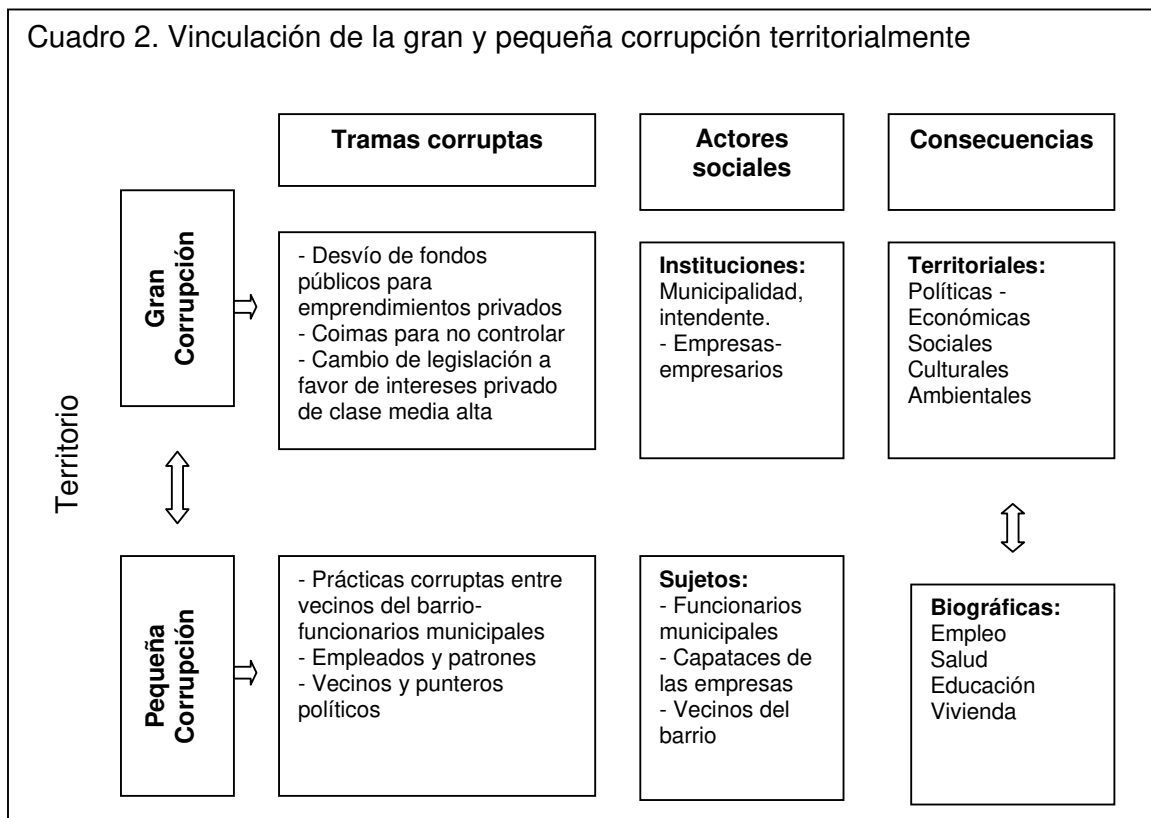
La fuerte desigualdad materializada en el acceso a los recursos y a los estilos de vida diferenciados fue delimitando la segregación espacial de Las Tunas, como un enclave de pobreza urbana, en cuyas fronteras se alzan muros electrificados pertenecientes a barrios privados de clase media-alta y un parque industrial, situado en la zona norte del Conurbano Bonaerense.

Comprender el barrio significa entender el contexto entre las relaciones sociales y la transformación del sistema de fuerzas – económico, étnico, político – que explican la configuración particular, a niveles más profundos, de cómo contribuye la corrupción a la profundización de las desigualdades sociales, y cómo operan sus mecanismos como parte del sistema de dominación de la clase trabajadora y de su reproducción.

Aunque Las Tunas es, en muchos aspectos, similar a otros territorios urbanos relegados en Argentina, porque ha sido profundamente afectada por la explosión del desempleo y la consiguiente marginalidad durante los años 90, lo que la distingue de otras comunidades pobres es: a) su ubicación estratégica rodeadas de industrias: fábricas automotrices (Ford y Volkswagen), papeleras, frigoríficos, etc. b) la particular relación que mantiene con el barrio privado más caro de Argentina (Nordelta). c) la extensión de la contaminación del agua y suelo que afecta al territorio y sus habitantes, d) el entramado de prácticas corruptas que relaciona la gran corrupción y la pequeña corrupción y a los distintos actores sociales del territorio.

Las Tunas parece ser un lugar clave para estudiar la trama de corrupción en el Conurbano Bonaerense. Este barrio conecta en un mismo espacio, por un lado, la gran corrupción de los negociados estatales con las principales empresas del país y políticos electos; y por el otro, la pequeña corrupción de la vida cotidiana de los habitantes de Las Tunas vinculadas a estas empresas y funcionarios estatales y/o punteros políticos

barriales. Ambos tipos de corrupción se vinculan entonces a través de los actores sociales. Los vecinos de Las Tunas son trabajadores en las fábricas que están cuestionadas de negociados corruptos con la municipalidad. (Frigoríficos, papeleras, automotrices, etc.) y otros organismos públicos. Los trabajadores, en muchas ocasiones, relatan prácticas corruptas que involucran a actores sociales de la gran corrupción. Esta trama vincula tanto al sector público como al privado y actores sociales con diversos rangos y grados de responsabilidad, así como consecuencias para los vecinos del barrio y su habidad. La “Gran corrupción” -que involucra a políticos electos, burócratas y empresarios del sector privado- y la “pequeña corrupción”, vincula a agentes públicos de bajo rango y montos pequeños, atenciones y regalos de rutina.



A primera vista la vinculación de la “gran corrupción” y la “pequeña corrupción” en un mismo territorio estaría dada por el involucramiento de tramas de corrupción que comparten actores sociales y prácticas corruptas. Ambos niveles de corrupción conforman un espacio prefigurado en el que le imprimen consecuencias que dejan su impronta en procesos de desigualdad social y reproducción de la pobreza. Las huellas de estos procesos pueden encontrarse en el barrio Las Tunas y en, su contratara, la

construcción de ciudades-pueblo, donde prima la homogeneidad cultural, económica y social producto de planificaciones inmobiliarias y negociados estatales con empresas privadas, que detentan en el territorio el poder económico. Sin embargo, las conexiones entre ambos niveles de corrupción deben ser desarrolladas en el transcurso de la tesis, desentrañando las relaciones y mecanismos ocultos que hay detrás de estas prácticas y dando lugar a lo que podríamos llamar *las bases sociales y territoriales de la corrupción* que nos permitan entender dos caras de una misma moneda.

Para comprender mejor el barrio la lógica que hemos seguido en esta ponencia es la de presentar una estrategia metodológica multi-método. Ambas metodologías logran una caracterización del territorio en el que se desarrolla la investigación. Por un lado, datos cuantitativos provenientes del Censo 2001. Por otro lado, la utilización de una metodología cualitativa a través del método etnográfico fundado en la observación participante -durante 2007-2009- entrevistas, fotos y mapas del lugar permitió profundizar en el barrio. En este sentido contamos con el análisis sociodemográfico de las viviendas y hogares que lo conforman, y de la composición social de sus habitantes. Asimismo, tendremos en cuenta en la descripción los problemas de contaminación ambiental -acarreados por las industrias- derivados de la corrupción, los cuales tienen importantes consecuencias para la vida de los vecinos del barrio.

El barrio Las Tunas: pobreza y desigualdad en el Conurbano Bonaerense

Este barrio, cuyo nombre proviene del fruto de un Cactus que se encuentra en la región, está situado en General Pacheco, Partido de Tigre a sólo 40 kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires, limita al oeste con la ex-ruta 9 y al este con barrios cerrados de clase alta.

Las Tunas es un barrio de tradición obrera que alcanza los 25.928 habitantes según el Censo de 2001, se encuentra rodeado de industrias automotrices, alimenticias, papeleras y frigoríficos (Ford, Volkswagen, Kraft, Frigorífico Rioplatense, Papelera de Tucumán, etc.); y cuenta aproximadamente con unas 109 manzanas divididas en terrenos de 10 x 10 mts.

Foto 1: Barrio Las Tunas: mapa y foto satelital



El barrio Las Tunas es un barrio de casas bajas, con veredas angostas, algunas de sus calles están asfaltadas pero la mayoría son calles de tierra con zanja a los costados donde se acumula la basura. La vegetación es verde contando con árboles, Cactus y una jauría de perros que ladran a medida que avanzamos por él.

Los habitantes de Las Tunas luchan diariamente por mejorar el espacio en el que viven y por hacer de Las Tunas un barrio seguro y habitable. Las casas son humildes, la mayoría son de material rodeados de jardines en el frente. Si bien está considerado zona urbana, se pueden encontrar gallinas, caballos, y huertas construidas por sus vecinos. En cada descampado los partidos de fútbol permiten la interacción de los jóvenes del barrio que padecen el desempleo de los últimos años. Hasta la actualidad hay en construcción un polideportivo municipal, pero no hay espacios recreativos como plazas, ni clubes, ni canchas municipales, tampoco hay bares o boliches bailables. Tampoco encontramos en el barrio supermercados, sólo almacenes y pequeños negocios como quioscos, ferreterías, carnicerías y verdulerías para las compras diarias de subsistencia.

Las Tunas es un barrio que comenzó a delinearse hacia 1950 pero se terminó de poblar durante la década de los 90. Las primeras familias provenían de localidades del norte del conurbano bonaerense. El motivo de la localización era acceder a las oportunidades de trabajo que ofrecían las industrias que comenzaban a establecerse en la localidad de Pacheco y zonas aledañas. Pequeños y medianos establecimientos productivos que, junto con importantes automotrices y empresas del rubro alimenticio, daban trabajo a las familias del barrio. El barrio fue creciendo lentamente, durante las décadas del 70 y 80. El mayor crecimiento se dio a partir de la década de los años 90, con la llegada de migrantes del interior del país, principalmente de las provincias del

noroeste. Años más tarde arribaron familias procedentes de países limítrofes, especialmente Paraguay y Bolivia. Actualmente la población extranjera del barrio asciende al 5 %.

Al comienzo las casas estaban alejadas unas de otras y el sector que ocupaban era el adyacente a las vías del ferrocarril. Los terrenos eran amplios y se fueron marcando de manera informal. Las nuevas corrientes de inmigración se fueron asentando en forma no planificada, ocupando hasta las márgenes del arroyo Las Tunas.

Las familias se fueron construyeron sus viviendas en tierras fiscales o terrenos de dueños abandonados por no pagar créditos o impuestos. Estos terrenos comenzaron a ocuparse, luego a ser vendidos y comprados informalmente (sin título de propiedad). El 90% de los habitantes del barrio Las Tunas no cuenta con las escrituras de sus terrenos, salvo la zona denominada Las Quintitas, conformada por 12 manzanas, dónde la situación esta regularizada. En la manzana N° 12, donde funciona el Centro de Acción Social, se construyeron 90 casas del Fonavi (Fondo Nacional de Vivienda del Estado), localizadas en tres sectores de la misma. Suele haber varias viviendas en un mismo lote.

La regularización de la tierra por parte de la Municipalidad aun no se llevó a cabo, la mayoría de los terrenos solo tiene papeles donde se reconoce la ocupación de sus habitantes. El "problema de la vivienda" es una de las principales problemáticas del barrio, problema que cuenta con una larga historia en la clase trabajadora, especialmente en el Conurbano Bonaerense¹.

La mitad de los hogares del barrio (47 %) están compuestos por parejas con hijos, según los datos del Censo hay registrado 6548 hogares en Las Tunas. Un 41 % de los hogares tiene entre 3 y 4 hijos, mientras que un 23,8 % tienen entre 5 y 6 hijos, por último encontramos que un 25 % de hogares tienen entre 1 y 2 hijos. El hacinamiento no es el principal problema, sólo se registra un 8 %, ya que los terrenos son grandes, y pueden construirse varias habitaciones.

Uno de los problemas de Las Tunas y del Partido de Tigre es el precario sistema de salud. Los datos de la Municipalidad de Tigre detectaron que el 12% de las embarazadas no realizaron ningún control obstétrico durante la gestación, el 50% logra el control mínimo al momento del parto. Según la misma fuente, el 24% de las embarazadas corresponde a adolescentes. Los recién nacidos de bajo peso al nacer, es

¹ Desde la década del '80 la ocupación de tierras, como una nueva modalidad urbana, conformó lo que se conoce como asentamientos, barrios construidos a partir de la organización comunitaria de personas que no contaban con viviendas. Para profundizar el problema de la tierra en los sectores populares ver Merklen (1997 y 2005).

decir, peso menor o igual a 2.500 kg, son el 8,5% del total. La mortalidad infantil en el año 2006 fue de 12,4 por mil, de los cuales corresponde 8,2 por mil a la mortalidad neonatal y 4,2 por mil a la mortalidad post-neonatal.

Observamos que los principales problemas del barrio se encuentran en las condiciones precarias de su infraestructura y en la contaminación del agua que afecta a las familias. En el barrio existen importantes deficiencias en los servicios, en las viviendas y en las calles. La carencia de agua potable es un tema central de todo el barrio. La obtención de agua proviene de pozos de escasa profundidad (napas contaminadas) construidos por las propias familias y 12 canillas públicas en pozos realizados por organizaciones sociales que trabajan en el barrio. Sin embargo los pozos ciegos ubicados en las cercanías filtran y contaminan las napas de aguas subterráneas. La falta de cloacas alcanza un 98 % de las viviendas y la carencia de gas natural del 50 % de las viviendas. Si bien observamos algunas calles principales pavimentadas, la mayoría de ellas son de tierra, no hay veredas, la demarcación entre la calle y la vereda la delimitan dos zanjas a los costados con agua estancada y basura. El barrio carece de una buena iluminación nocturna.

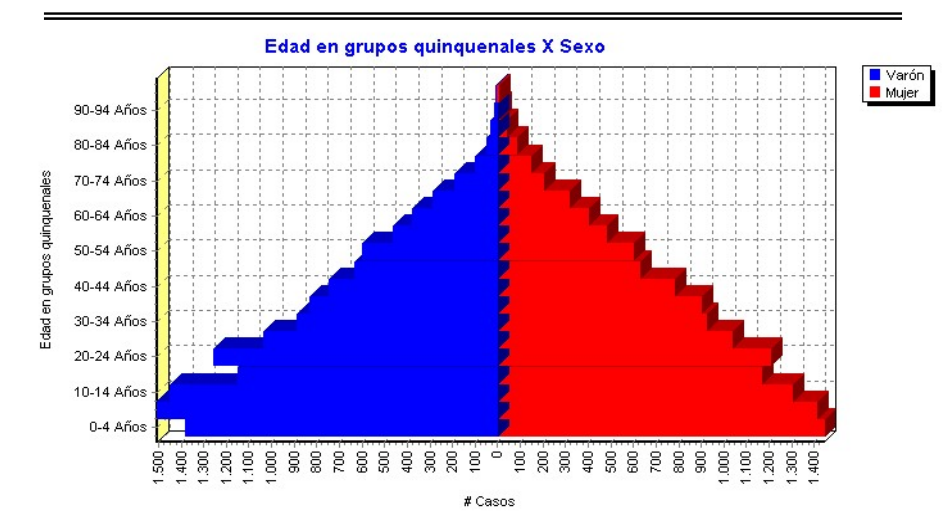
Asimismo, según el Censo hay un 24 % de las viviendas que presentan al menos una de las siguientes condiciones deficitarias: piso de tierra o ladrillo suelto u otro material, no provisión de agua por cañería dentro de la vivienda, o no dispone de inodoro con descarga de agua. Asimismo, encontramos un 10 % de casillas, construida con desechos o materiales de baja calidad. Estas se encuentran en su mayoría situadas en la parte del “fondo” del barrio o cerca del arroyo Las Tunas.

Actualmente “el barrio se encuentra “dividido” simbólicamente y materialmente en dos partes: entre la Ruta 9 y la calle Caseros por un lado, y desde Caseros hasta la vía de ferrocarril. Estos límites separan en dos al mismo barrio, socioeconómica: “la parte de adelante”, con sus calles mayoritariamente asfaltadas y viviendas de material, de la parte “del fondo”, con calles de tierra y casillas de madera y de material” (Castro et al., 2009: 3). En el imaginario de los vecinos la parte “del fondo” es más inseguro, cuenta con menos servicios de colectivos debido a que se encuentra alejado de la ruta, con menos iluminación, y con un paredón alto con alambrado que lo separa de barrios privados y con carteles donde avisa a los vecinos que se encuentra electrificado.

Los habitantes del barrio Las Tunas: empleo, desempleo e informalidad laboral en el Conurbano Bonaerense

La población de las Tunas está compuesta por 25.928 habitantes, la mitad mujeres y la otra mitad varones. Es una población joven con un 32 % de niños de 0 a 14 años de edad y sólo un 5 % de personas que sobrepasan los 65 años y más. Si observamos el gráfico 1 encontramos que la forma que adquiere su población es piramidal con una base ancha que sustenta hasta los 24 años de edad el 50 % de los habitantes del barrio.

Gráfico 1: Edad de los habitantes de Las Tunas según sexo (absolutos)



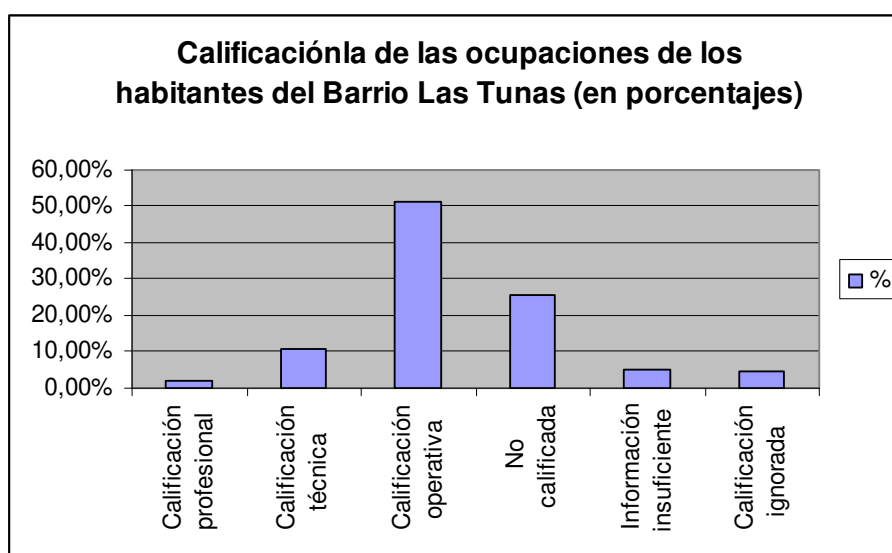
Fuente: elaboración propia en base al Censo 2001

Algunos indicadores que completan el panorama de precariedad socio-económica de los habitantes de Las Tunas. Según el Censo de 2001 un 23 % de vecinos del barrio buscan trabajo (equivale a 4269 personas), contando con una población inactiva del 38,37 % (6891) y sólo un 37,86 % (6798) de vecinos que cuentan con una fuente de ingreso declarada. Si bien este panorama fue medido en el año 2001 -cuando Argentina atravesaba una de las crisis más profundas- incluso para ese momento el porcentaje de desempleo en el barrio era elevado (23 %). Se registró en Las Tunas una tasa de desocupación del 39 %, una número muy alto para las cifras de 2001; ya que la tasa de desempleo de la medición mayo de 2002 de la Encuesta Permanente de Hogares había alcanzado el 21,5% para los 28 aglomerados urbanos encuestados.

Las ocupaciones de los vecinos son principalmente obreros con calificación operativa (51,47%), estas tareas de cierta secuencia y variedad suponen atención,

rapidez y habilidades manipulativas, así como ciertos conocimientos específicos sobre los objetos utilizados. En importancia le siguen los obreros sin calificación (25,48%). La mayoría de ellos se desempeñan en fábricas privadas (67,95%) de la industria manufacturera, automotrices, frigoríficos, papeleras de la zona; sólo una minoría (12,28 %) trabaja en establecimientos públicos. Por último, hay un porcentaje de trabajadores (14,3 %) que se insertan como cuenta propia, orientados al servicio doméstico o tareas de manutención de jardines, piletas, o arreglos del hogar.

Gráfico 2. Calificación de las ocupaciones de los vecinos de Las Tunas, en porcentajes



Fuente: Elaboración propia de los datos del Censo 2001.

Una encuesta probabilística realizada en el barrio en el 2006 en las Tunas, muestra que el empleo informal abarca principalmente el cuentapropismo, la venta ambulante, changas (sobre todo de albañilería) y servicio doméstico. Asimismo encontramos que personas que desarrollan actividades de cartonero, botellero, etc., existe empleos formales en frigoríficos, transportes, supermercados, y algunos policías (Marchesotti y Said, 2006:16).

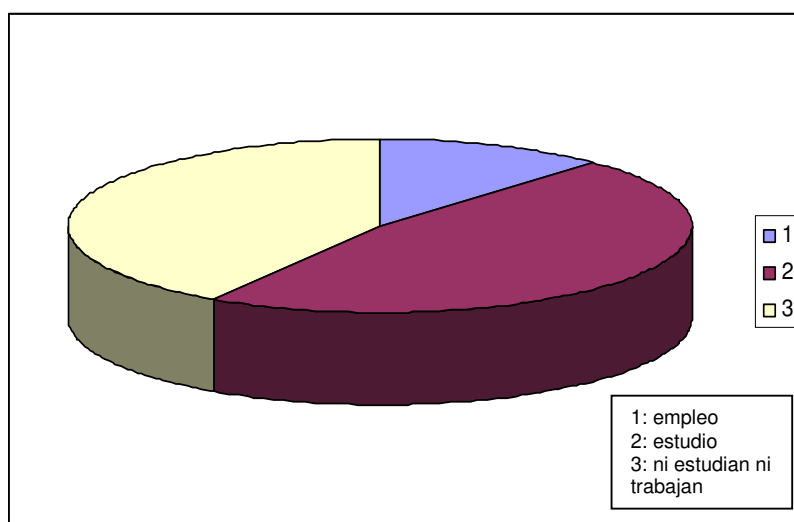
Datos informales², que figuran en páginas de ONG, aluden que cerca del 30% de los jefes de familia tienen empleos inestables, dependen de tareas informales y/o reciben planes de asistencia del Estado de montos muy pequeños. Asimismo, más de 1500

² Se están intentando tratativas con el Ministerio de Desarrollo Social para conseguir datos precisos sobre la cantidad de personas que reciben planes sociales y asistencia del Estado pero hasta el momento no hemos conseguido la información necesaria.

familias reciben asistencia estatal bajo la forma de alguno de los tantos planes sociales que resultan insuficientes porque los montos son muy pequeños.

El desempleo afectó a los jóvenes, los datos del Censo registran que de 3329 jóvenes de 14 a 20 sólo un 12 % (386 jóvenes) manifiestan tener empleo, mientras que un 47 % (1573) de los jóvenes están estudiando, el resto 41 % (1378 jóvenes) se encuentran en la casa o en la calle, esto puede contribuir a abonar un ámbito propicio para acciones de delincuencia y venta de drogas. A edades donde deberían formarse para la inserción en el mercado laboral los jóvenes de Las Tunas no logran ni siquiera una educación de baja calidad, ni un empleo precario que le permita subsistir. La carencia de escuelas y de bachilleratos estatales para adolescentes y adultos obstaculiza el proceso educativo de sus habitantes.

Gráfico 3. Jóvenes según condición de actividad en porcentaje



Fuente: elaboración propia sobre los datos del Censo 2001.

El sistema educativo de Las Tunas es precario, hay un 16 % de personas adultas que manifiestan no saber leer y escribir. Del total de la población del barrio de 14 años y más, sólo el 30 % terminó la escuela primaria, y menos del 11 % de sus habitantes logró un título secundario, mientras que los adultos que terminaron los estudios universitarios alcanzan el 1 % nada más.

La oferta educativa pública gratuita en Las Tunas es escasa. “El 60% de los niños menores de 5 años no tiene acceso a educación formal. Funciona un solo jardín de infantes con 400 vacantes que no alcanzan a cubrir la demanda de casi 900 niños cuyo segmento de edad oscila entre los 3 y los 5 años. Frente a esta situación se formó una

Comisión Pro-Jardín que se encuentra arbitrando los medios para instalar otro establecimiento en la zona de Las Quintitas. Hay 3 escuelas públicas de nivel primario donde se cursan EGB1 y EGB2. La matrícula de la escuela N° 26 es de 903 niños, la de la N° 39 de 961 niños y la de la N° 53 de 639 niños. Se registra un alto porcentaje de desgranamiento y deserción escolar en los últimos niveles. Existen 3 establecimientos de gestión privada. No hay Polimodal de gestión pública, el mas cercano se encuentra en la localidad de Pacheco, lo que implica que muchos jóvenes no puedan concurrir al mismo por los gastos que insumen los traslados” (Marchesotti y Said, 2006:16).

Lo mismo sucede con los centros de formación terciaria o universitaria no se encuentran en el barrio, para realizarlos deben viajar a Pacheco o Tigre, esto es un obstáculo ya que insume gastos. Cuando les preguntamos a los vecinos por qué dejaron de estudiar muchos hacen referencia a problemas en el cupo de las escuelas o problemas con el horario, específicamente a la dificultad de articular sus trabajos de 12 horas con el horario diurno de los establecimientos educativos. A esto se le suma el costo del transporte, el cuidado de los hijos, y el cansancio, lo que hace que muchos vecinos abandonen los estudios.

Frente a la falta de bachilleratos para adultos en los barrios del Conurbano y en el contexto de altos índices de desocupación y crisis económica, diversas Organizaciones Sociales integradas por profesores universitarios y terciarios comenzaron a pensar la posibilidad de construir bachilleratos populares para jóvenes y adultos de calidad relacionados a la problemática territorial de los barrios y de sus habitantes. Estos bachilleratos buscan soluciones a la deserción escolar y piensan formas de escolarización ligadas a las necesidades del barrio. Con el correr de los años, estas experiencias se consolidaron y consiguiendo el reconocimiento por parte del Estado, sin la pérdida de la autonomía pedagógica.

En Las Tunas actualmente funcionan dos bachilleratos populares para jóvenes y adultos a partir de los 17 años de edad en horarios nocturnos y con una duración de tres años. El bachillerato Popular Simón Rodríguez es un de ellos. Esta escuela secundaria de la cual formo parte³ desde junio de 2007 hasta la actualidad, se mudó por varios establecimientos hasta construir su propia escuela. En el año 2004 comenzó a funcionar en un lugar llamado “la escuelita”, un comedor donde se realizaban actividades

³ La entrada al barrio fue en el año 2004 cuando comencé a realizar el trabajo de campo para escribir mi tesis de maestría. El objetivo de la misma era analizar cómo opera la corrupción en la clase media y la clase trabajadora de Buenos Aires. Al regreso de estudiar en Alemania en el año 2007, me incorporé como profesora del Bachillerato Popular Simón Rodríguez hasta la actualidad.

recreativas y educativas, por cuestiones de espacio se alquiló un establecimiento educativo perteneciente a una iglesia, hasta que Octubre de 2007 donde se decidió ocupar y construir un edificio en un terreno abandonado. Para esto se organizaron, profesores, estudiantes y vecinos del barrio que apoyaban la iniciativa. Meses después se comenzaron a levantar las paredes de las aulas.

El bachillerato se orienta a Ciencias Sociales intenta articular los contenidos educativos formales con los saberes no formales y experiencias biográficas de los estudiantes, contemplando las necesidades e intereses particulares de los jóvenes y adultos, y promoviendo la participación. Asimismo, la escuela opera como un refugio en el que los vecinos del barrio pueden reconstruir redes sociales, despejarse de los problemas del trabajo y la familia encontrando contención en profesores y estudiantes.

El bachillerato popular es un nodo de relaciones sociales que posibilita desplegar estrategias de subsistencia, y estructuras de pensamiento que alimentan resignificaciones acerca de la propia persona, proyecciones, expectativas y sueños poco desarrollados en la inmediatez de la vida cotidiana de los barrios del Conurbano. Para los vecinos del barrio volver a la escuela implica pensarse a si mismos de modo diferente, resignificar experiencias de fracaso escolar, de violencia familiar y de alejarse de las drogas. Construirse nuevamente como estudiante les permite ganarse el reconocimiento de sus padres e hijos; apostar al futuro y recuperar la esperanza de mejorar su vida y la de sus allegados.

Respecto de la salud, el barrio cuenta con un salita que atiende las siguientes especialidades: clínica médica, pediatría, ginecología - obstetricia y odontología. En la salita funciona una guardia de 7 a 19 h que brinda atención psicológica. “Concurren, según datos brindados por el Centro, aproximadamente 1000 niños por mes. Las enfermedades más comunes, de esta franja etárea, son compromiso de vías aéreas, catarro, diarreas, sarna. De estas patologías la mayoría de ellas se relacionan directamente con las condiciones ambientales existentes en la zona” (Marchesotti y Said, 2006:16). Los pacientes que necesitan derivación son trasladados a los hospitales de Tigre o de Gral. Pacheco.

En un marco en el que el desempleo afectó a gran parte de esta población, la decadencia y abandono del Estado de la educación y la salud de la clase trabajadora en los barrios del Conurbano Bonaerense dejó vacíos que comenzaron a ser ocupado por organizaciones sociales, fundaciones eclesiásticas, prostitución, droga, y redes de clientelismo político. En el marco de la desocupación, el aumento de la pobreza en el

territorio, el Municipio comienza a fomentar formas de transformación del territorio que le permita obtener recursos económicos como son los barrios cerrados.

Los vecinos de Las Tunas: Nordelta. Las Tunas y Nordelta dos espacios que constituyen en oposición pero también en relación.

El crecimiento del barrio Las Tunas y su empobrecimiento en las últimas décadas no puede ser entendido sin antes detenerse brevemente a mirar a través de la cerradura qué sucede con Nordelta y cuál es su relación con el barrio Las Tunas y el Municipio de Tigre. En este sentido, no es posible terminar de comprender el barrio Las Tunas sin antes hacer una breve caracterización de los barrios privados o ciudades-pueblos que se levantan en sus fronteras. Ambos espacios parecen, en las últimas décadas, estar conectados siendo parte de un mismo proceso más global. La suerte de uno pareciera ser la desgracia del otro, o el desarrollo de un espacio parece estar vinculado al empeoramiento de las condiciones de vida del otro.

En los límites del barrio, a partir de la década del '90 comenzaron a levantarse barrios privados que ofrecen a personas con alto poder adquisitivo seguridad, educación y salud privada. Este es el caso de Nordelta, la ciudad-pueblo más grande y más costosa del país con una superficie total de 16 km² distribuidos en 14 barrios. Nordelta, como su nombre lo indica hace referencia a la zona norte de la provincia de Buenos Aires y al delta del Río de La Plata. Nordelta cuenta con una infraestructura de cuatro colegios privados, un centro médico de atención primaria y diagnóstico, áreas deportivas y recreativas (entre ellas un golf de 18 hoyos) y un importante shopping en su interior. Este emprendimiento inmobiliario de muchos barrios privados fue ideado por el empresario Eduardo Constantini, quien forma parte de una de las familias más ricas de Argentina⁴.

⁴ A continuación, se detallan sus cuatro principales negocios en marcha de Consultatio empresa en la Eduardo Constantini es el presidente i: 1. Nordelta: Creado en 1999, se trata del complejo urbano construido bajo el concepto de ciudad pueblo más grande de la Argentina. 2. Más de 1.600 hectáreas se dedicarán al desarrollo de un complejo urbano similar al de Nordelta. 3. Torres Catalinas y Alem Plaza: La compañía vendió una parte de ambos edificios y alquila el espacio restante a empresas multinacionales de primer nivel, con tarifas de hasta 40 dólares el metro cuadrado. 4. Garzas: el predio ubicado sobre la playa en la costa de Rocha, Uruguay (próximo a Punta del Este) será destinado a la construcción de un exclusivo centro residencial turístico. En cuanto a los resultados, la empresa mostró una ganancia neta del ejercicio 2007 de \$12,67 millones contra la pérdida de \$5,17 millones del año 2006 (Bolsar, 2009).

El perfil de la familia Costantini que brindan los medios de comunicación da para pensar, como sucede con otros casos, la justicia no interviene de oficio y si lo hace le resulta en apariencia dificultoso arribar a conclusiones contundentes. El diario Critica publica una investigación redactada del periodista Jorge Lanata titulada “Los 200 investigados por Lavado de Dinero en la Argentina” donde un “arrepentido” de JP Morgan en Nueva York reveló cómo empresarios argentinos sacan dólares del país. En la lista de sospechosos figuran Magnetto, Blaquier, Costantini, Bemberg y Cartellone” (...) Hay cuentas a nombre de Eduardo, su hijo Tomás, y demás familiares, se mencionan varias de sus empresas, como Consultatio y Nordelta” (Critica, 2009).

Varios estudios como Shapira (2001), Janoschka (2003), Ríos (2005), Girola (2007), Ríos y Pirez (2008) investigan específicamente este tipo de ciudades-pueblos que se alzan a los pies de Las Tunas. Si bien nuestra investigación no se centra en la relación entre ambos fenómenos, nuestro trabajo intenta caracterizar al barrio sin dejar de lado los fenómenos que hacen a su constitución. Pensar Las Tunas y caracterizar Nordelta es pensar relacionalmente dos espacios que se constituyen en la práctica en oposición pero también en relación.

La ciudad autosuficiente o ciudad-pueblo, son ciudades burbujas dentro de sociedades más amplias. La concepción de este tipo de mega-emprendimientos urbanos encierra el concepto de ciudad basado en modelos integrales de barrios con servicios privados educativos, comerciales, médicos y deportivos. Nordelta es el lugar más poblado entre los barrios cerrados de Argentina, este emprendimiento urbano fue diseñado sobre la base de un plan maestro *-Master planned communities-* similar al estadounidense o las *villes nouvelles* ubicadas en las afueras de París (Girola, 2007:370).

El origen de Nordelta se remonta a los años 70 cuando dos empresarios obtienen 1600 hectáreas de tierra a bajo costo en el Municipio de Tigre, ubicado en el norte del Gran Buenos Aires. Esta ciudad fue planeada para escapar de los problemas de las grandes ciudades. La aprobación del proyecto data de 1992, las obras comenzaron en 1998 cuando se incorpora al proyecto el empresario Costantini quien al frente del directorio de Nordelta S.A. le imprime al proyecto el perfil actual. Las inversiones que se requirieron para llevarlo adelante fueron otorgadas por Consultatio S.A. y por capitales Suizos, quienes permitieron poner en marcha el proyecto comenzando con la excavación, elevación del territorio para evitar inundaciones y la creación de lagos artificiales para el disfrute de deportes acuáticos de los residentes de Nordelta.

Los barrios de Nordelta están orientados a diferentes estratos socioeconómicos del mercado, por ejemplo el barrio Las Glorietas y La Alameda apunta a familias jóvenes que acceden a su primera vivienda, mientras que Las Caletas busca compradores con poder adquisitivo que practiquen actividades náuticas, en vez Portezuelo se caracteriza por sus duplex para parejas jóvenes o de la tercera edad, la isla es el barrio más exclusivo del complejo.

“Nordelta prevee tener 20 barrios y se estima una población de 140000 habitantes en 20 años, servicios de ciudades intermedias como centros de compra (shopping center y supermercado), sanatorios privados, centros de educación que incluyen desde el jardín de infantes hasta nivel universitario, accesibilidad brindada por nuevas o modernizadas autopistas y rutas, canales de navegación con acceso al río Luján y dos futuras estaciones ferroviarias. Sus constructores- desarrolladores están llevando a cabo una inversión directa de alrededor de 250 millones de dólares que, con inversiones en comercios, servicios educativos, medicinales y construcciones particulares, alcanzará un total cercano a los 750 millones de dólares” (Ríos, 2008:116).

Ríos (2008:117) sostiene que “presentar a Nordelta como un proyecto “sustentable” en términos ecológicos, socioeconómicos o socioculturales implica ocultar el conflicto social intrínseco que se halla en el propio proceso de producción de ese espacio que “opera una despolitización de las consecuencias que traen aparejadas esos enormes negocios urbanos, rechazando la existencia de conflictos sociales que tienen como base al ambiente, la economía y la producción del espacio. En suma, el discurso de “lo sustentable” disimula los problemas del espacio cada vez más desigual y de su producción”. Detrás de la característica “autosustentable” parece encontrarse lo que Ríos llama una *política urbana particular* orientada a las clases medias y altas.

El municipio genera las condiciones para grandes inversiones urbanas destinando fondos públicos desde la década de los 90 para las obras de ampliación y modernización de infraestructura vial de la autopista Acceso Norte, que incluye el ramal Tigre. En los últimos años la Municipalidad construye accesos viales directos a las áreas donde se localiza la ciudad-pueblo. i. El corredor vial Bancalari-Benavídez, que conecta esas localidades con el Acceso Norte, obra financiada por un consorcio formado por la municipalidad de Tigre y empresas constructoras-desarrolladoras de los barrios privados. ii. El camino Interisleño que comunica el ramal Tigre del Acceso Norte con la ruta provincial N° 27, paralelo al canal aliviador del río Reconquista, realizado por un convenio entre la Subsecretaría de Obras Públicas de la Nación (ente financiador) y la

Dirección Nacional de Vialidad (ente supervisor). Hasta el momento esta obra constituye el tramo I del mencionado camino, que a través de un puente sobre el río Luján llegaría hasta el río Paraná de las Palmas en las islas del Delta (Ríos, 2008).

Los negociados de corrupción a partir de desvío de fondos estatales destinados a la clase media y alta, en contraposición de políticas que garanticen el acceso a la infraestructura de vivienda, salud y educación de los barrios pobres del Conurbano. Así el municipio abre calles para fomentar el acceso a estas urbanizaciones, destinando fondos a mejorar la infraestructura para el negocio inmobiliario de los barrios cerrados.

El municipio, bajo el discurso ambiental y la cooperación público-privado entre las empresas y el Estado pareciera no explicitar su objetivo inmediato de transformar el municipio y reorientarlo a los intereses de las clases que acumulan y detectan el capital económico. El gobierno municipal contribuye a legitimar la desigualdad en su municipio, dejando de atender las necesidades de vivienda e infraestructura de los barrios pobres, de los cuales no puede obtener recursos. Así los costos ambientales de contaminación y de las consecuencias sociales dejan su huella en barrios como Las Tunas son producto, entre otros procesos, de negociados de corrupción que beneficia a funcionarios públicos y empresarios.

Las tierras de la zona norte de la provincia de Buenos Aires son uno de los ejes de los negociados de corrupción del Estado durante la década de los '90. Los límites del barrio están siendo transformados a medida que este emprendimiento inmobiliario avanza. La polarización de ambos mundos - los barrios carenciados del Gran Buenos Aires y los barrios cerrados de clase alta - entran en tensión por las tierras, sin embargo el barrio Las Tunas constituyen una fuente importante de reserva de mano de obra de servicios y de empresas de la zona.

Así, los barrios privados fueron rodeando a Las Tunas, y con el paso del tiempo se fue configurando un enclave de pobreza urbana. Wacquant (2001) sostiene que los enclaves no son sólo el producto de procesos económicos, políticos y de la desindustrialización de las últimas décadas, sino también de la composición interna y del impacto de la contaminación del medio ambiente del barrio. Así como de los procesos de institucionalización que simultáneamente lo encaden al resto de la sociedad, y aseguran su ubicación dependiente y marginal dentro del barrio.

La desigualdad económica encuentra hoy sus fronteras porosas en los límites geográficos que demarcan los barrios privados. Estos territorios se interrelacionan a través de vínculos de contratación laboral en el que el intercambio entre los vecinos de

Las Tunas como empleados informales en los barrios privados (para realizar tareas de jardinería, la albañilería, cuidado de ancianos o niños) se da en forma frecuente.

Según la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) uno de cada cuatro trabajadores en los countries no está registrado. Esa es la conclusión a la que arribó el pasado Julio de 2009 después de realizar un operativo contra el empleo en negro en ocho barrios privados de la zona norte del Conurbano. Entre ellos, Los Lagartos, El Establo, La Caballeriza, Aires del Pilar y La Lomada, en Pilar, y Haras Santa María y El Aromo, en Escobar. "La evasión se detectó entre los empleados de servicios, construcción y del ámbito doméstico. La mayoría de los empleadores son los habitantes del country", dijo al diario La Nación, el director general de los Recursos de la Seguridad Social, de la AFIP, Iván Budassi (La Nación, 21 de Julio de 2009).

El crecimiento de la economía informal observado en el corazón de las ciudades más grandes puede rastrearse directamente hasta encontrar su origen en la debilidad combinada de la demanda laboral no calificada, el abandono económico y organizacional del núcleo urbano y las deficiencias de la cobertura de la seguridad social (Wacquant, 2001: 61). En el caso del Conurbano Bonaerense este proceso de la economía informal pareciera asentarse en prácticas corruptas de las empresas que evaden impuestos y cargas sociales al Estado.

La desigualdad económica plasmada en las redes laborales informales y los distintos estilos de vida prefiguran las relaciones sociales en este espacio urbano transformándolo en las últimas décadas tanto espacial como socialmente. Todo este panorama hace del barrio las Tunas un lugar precario para habitar sin contar aun los datos que más adelante describiremos sobre los efectos del desempleo y el desmoronamiento que sufrieron los sistemas de salud y educación durante las últimas décadas.

Pobreza, corrupción y contaminación ambiental

Al analizar el barrio encontramos que debíamos hacer mención a los factores ambientales y vinculación con la gran corrupción. En este sentido, comenzamos a buscar en la literatura académica y encontramos que pocos estudios sobre pobreza y desigualdad en América Latina, o sobre marginalidad y exclusión incluyen los factores ambientales como parte del objeto de estudio (Auyero, 2007). Asimismo, en la literatura sobre corrupción tampoco se desarrolla la conexión entre los factores ambientales, la

pobreza y su relación con la gran corrupción del Estado en connivencia con las empresas privadas.

En el vínculo pobreza y contaminación ambiental la corrupción del Estado y de las empresas juega un papel importante. Durante estos años en que hemos llevado a cabo la observación en el barrio y las historias de vida hemos comprendido que para estudiar la corrupción en la vida cotidiana hemos de hacer mención al contexto en el que se insertan estas tramas corruptas y las consecuencias que la misma acarrea para las personas.

Vivir en los márgenes de la ciudad implica no sólo un estilo de vida relacionado con la pobreza, sino comprender la forma en el que el territorio se va constituyendo en el interjuego con sus actores sociales en el día a día. Los barrios como Las Tunas constituidos como asentamientos urbanos periféricos con viviendas situadas al borde de las ciudades carentes de ciertos requisitos mínimos de habitabilidad se encuentran atravesados por la contaminación ambiental.

Esta contaminación se materializa en la falta de una red cloacal, metales pesados en el agua, basurales a cielo abierto y relleno de tierras con desechos que abonan una realidad donde subyacen negociados que ligan la falta de controles estatales y la desviación de fondos por parte del Estado, en connivencia con el parque industrial de la zona.

Foto 1: Montañas de desechos principalmente plásticos, pilas, etc.



Fuente: Bachillerato Popular Simon Rodríguez.

En los alrededores del barrio, las industrias han derramado durante años sus desechos al Arroyo Las Tunas, provocando la insalubridad del medio ambiente. Así también lo han hecho los barrios cerrados con sus desechos cloacales. Otra de las zonas

críticas en territorio de Ricardo Rojas, esta dada en la confluencia de la calle Carlos Delcasse y el arroyo Las Tunas, en donde se produce el volcado de la empresa Kraft-food, ex Navisco-Terrabussi. Ya en territorio de Gral. Pacheco, un estudio marca como zona crítica en la que vuelcan las papeleras Tucumán, Endeco y Santa Ángela. En el barrio Las Tunas, se suma el volcado de la empresa Interfarma y el del frigorífico Río Platense, a través del arroyo Patagonia. Tanto las napas freáticas, como el acuífero Puelche, el arroyo Las Tunas, y por las canillas comunitarias de la zona se encuentran contaminadas con altos niveles de arsénico⁵ (ver documentos anexos de pruebas de agua y cuadro con los valores de arsénico), superando ampliamente los límites máximos internacionales permitidos para la concentración de arsénico en agua. Tengamos en cuenta que los límites para la concentración de arsénico son de 10 µg/l, como es el caso de la muestra de la escuela 26, puede causar 31 casos de cáncer de piel por cada 1000 habitantes (Barbieri, 2007).

El envenenamiento con arsénico puede producirse por una única dosis alta, pero también por acumulación progresiva de pequeñas dosis repetidas, como, por ejemplo, la inhalación de gases o polvo de arsénico y el consumo de agua contaminada con este elemento. El consumo crónico de agua con arsénico desarrolla problemas dermatológicos, también es un factor de riesgo alto para el cáncer, la diabetes, neuropatías, hipertensión y nefropatías. La población de Las Tunas, como hemos analizado, por ser una población joven, cumple con las características de las poblaciones más vulnerables compuesta por niños, mujeres embarazadas y en lactancia, personas desnutridas o con mala alimentación.

En los últimos años se ha trabajado el problema de la contaminación ambiental a partir de las escuelas, las ONG por lo que confluó en la constitución de una asamblea del agua conformada por vecinos, bachilleratos y organizaciones sociales que se juntaron para tratar el tema del agua y sus consecuencias. Las acciones colectivas de protestas surgidas de la asamblea fueron marchas, escraches frente a la municipalidad solicitando se tomen medidas para potabilizar del agua, y denunciando las consecuencias del arsénico para la vida humana.

⁵ El origen del arsénico es natural, y se debe a procesos geológicos. Una investigación publicada en 2006 por la Secretaría de Ambiente de la Nación identificó áreas arsenicales en al menos 16 provincias (435.000 kilómetros cuadrados). De hecho, la Argentina es uno de los países con mayor población expuesta en el mundo. Identificada desde principios del siglo XX, la enfermedad se conoce como hidroarsenicismo crónico regional endémico (HACRE), y puede aparecer luego de un período variable de exposición a niveles mayores a 0,010 miligramos por litro en agua de consumo diario (bebida y cocción de alimentos). Se caracteriza por numerosas lesiones y tumores en la piel, sobre todo en zonas no expuestas al sol.

Foto 2 y 3: Los vecinos reclaman al Municipio por la contaminación del agua y muestran las consecuencias para la salud



Fuente: Laura Tozzini, Bachillerato Popular Simon Rodríguez.

En la marcha por el agua una vecina de Las Tunas nos dice “*los del municipio quieren desinformar a la gente, han mandado unos papeles donde dice que nosotros podemos seguir tomando agua porque el agua esta de acuerdo a los parámetros normales cuando, yo sé que es 0,010 por millón y la ley argentina estaba desactualizada 0,050 partes por millón que ahora parece que han actualizado esa ley yo no sé. Yo sé estas cosas porque mi tío murió de 58 años con un cáncer de pulmón por el arsénico y mi hermano murió por un cáncer de hígado por el arsénico*” (video grabado en el eschache a la Municipalidad por el agua y transcripto en texto).

Gustavo tiene 35 años, vive en Las Tunas, tiene una familia compuesta por su mujer y una beba de 1 año y medio, trabaja de juntar con un carro cartón y otros materiales reciclables para vender; nos habla sobre el problema de la contaminación del barrio. El vive cerca del arroyo y del barrio cerrado en este contexto dice: “*esa es toda la mierda (desechos cloacales) que tira el country (barrio cerrado) para este lado. La sacan con un caño al arroyo y hay un olor tremendo... sabes el olor que había ayer... a veces no se aguanta acá... me tengo que bancar los deshechos de ellos porque ellos tienen plata, son ricos, y nosotros no. Entonces nos tiran todo a nosotros*”.

Los resultados de las inspecciones realizadas mostraron que 14 empresas y 3 barrios cerrados, se encontraban en infracción respecto a la forma en que volcaban sus deshechos industriales y cloacales. La falta de sanciones a las industrias situadas alrededor del arroyo Las Tunas (papeleras, frigoríficos, etc.) y de inversión en una red

de agua potable para consumo humano hace que la corrupción estatal tenga consecuencias graves en la salud de los habitantes.

Elementos para pensar las bases sociales y territoriales de la corrupción

En esta ponencia nos hemos adentrado en el barrio Las Tunas, comprendiendo las características del territorio y los atributos de los vecinos; intentando entender al barrio como un espacio relacional que se va transformando junto a los barrios cerrados y las fábricas. El análisis de los indicadores del barrio, sus viviendas, su infraestructura de servicios y la descripción de su entorno -su relación con Nordelta y las fábricas- dan un panorama y abre posibles caminos para pensar la corrupción y sus posibles vínculos con la pobreza y la desigualdad.

Las características sociodemográficas de los habitantes de Las Tunas permitió construir una idea -aun no acabada- de las carencias de las personas y del territorio y sus necesidades, así como el examen de tendencias objetivas/estructurales de aumento del desempleo, precarización del sistema educativo estatal, así como el rol del municipio en la transformación del territorio. El proceso de empobrecimiento plasmado en Las Tunas hace que prestemos atención a las formas en que se articulan la desigualdad social, la corrupción y la contaminación ambiental en el territorio, articulación que debe seguir profundizándose.

Esta forma en que se vincula el Estado, los políticos, los empresarios, y los vecinos conforman tramas informales construidas simbólicamente que tienen como eje la corrupción. Estas tramas informales donde se asienta la corrupción constituyen formas de relacionarse y prácticas sociales que, a niveles más profundos, establecen formas de pensar y actuar cristalizadas en una *estructura estructurante* que proporciona modos de ordenar la realidad que le otorgan significado a la pobreza, la contaminación, y la corrupción.

El contexto socio-histórico del país en el que el desempleo y las malas condiciones de vida de los habitantes de Las Tunas tienen lugar repercuten en los ingresos de las familias y también en la disminución de los recursos disponibles que son la base de las redes de reciprocidad entre vecinos del barrio (Lomnitz, 1975). Coincidimos con Auyero, (2001:60) que aunque estas redes están vigentes y contribuyen a paliar las necesidades del hogar están siendo vaciadas de recursos. En este contexto es que nos preguntamos si la corrupción opera en el barrio llenando los vacíos que las redes de reciprocidad no pueden cubrir. Asimismo, nos interrogamos qué otras

formas de operar tiene la corrupción y; cuáles son las relaciones sociales y mecanismos que esconden este tipo de prácticas corruptas y cómo contribuyen a la reproducción de la clase social.

El desafío de subsistir a diario en el marco del desempleo implica no solamente recurrir a las redes de reciprocidad entre los vecinos para conseguir recursos para la comida, los medicamentos, que son aquellos problemas cotidianos a los que se enfrentan los vecinos a diario. Estas redes de reciprocidad entre familiares y amigos son desabastecidas cuando el empobrecimiento generalizado del barrio y la falta de empleo entran en juego. Las familias subsisten y es ahí que podría pensarse que diversas formas de resolución de problemas se articulan y son puestas en práctica. Así los reclamos locales y provinciales, se combinan con esfuerzos colectivos por parte de los residentes para mejorar su hábitat y sus viviendas en articulación con los movimientos sociales.

En la medida en que se profundiza la desigualdad y se empobrece la población el clientelismo político gana terreno como modo de satisfacción de las necesidades (Auyero, 2001:60); pero este modo no sólo es extendido a la política. Nosotros observamos que este modo es mucho más amplio y abarca una trama de corrupción, que no solamente está ligada a la forma de hacer política en los barrios sino, que incluye la articulación con otras formas de subsistencia que incorporan actores sociales, instituciones y prácticas sociales diferentes a las redes de reciprocidad.

Habría que profundizar si efectivamente las prácticas corruptas están siendo parte de estas tramas informales que abarcan otras formas de resolución de problema que combinan: i. redes de reciprocidad entre vecinos, ii. prácticas corruptas (incluyendo el clientelismo político), iii. actividades ilegales (robos, drogas), iv. asistencialismo de instituciones como la iglesia y las fundaciones privadas.

El mapa del barrio puede ser la puerta de entrada para analizar la configuración de las relaciones sociales y experiencias biográficas vinculadas a las prácticas corruptas. La forma en que los procesos estructurales y las experiencias de corrupción son traducidos en emociones, conocimientos, y acciones concretas por parte de sus habitantes permitirá desentrañar el sistema simbólico y cultural que rodea a la corrupción, así como sus mecanismos y relaciones subyacentes. Sin comprender estas formas simbólicas que adquiere la corrupción en Argentina no pueden ser combatidas desde los movimientos sociales o el diseño de políticas públicas específicas que apunten a destruir las prácticas corruptas subterráneas que tiene importantes consecuencias para la vida cotidiana de los vecinos de Las Tunas.

Bibliografía:

Auyero, J. y D. Swistun (2007) “Expuestos y confundidos. Un relato etnográfico sobre el sufrimiento ambiental”, en *Revista de Ciencias Sociales*, Quito, FLACSO, Num 28.

Barbieri, E. (2007) “Informes sobre contaminación ambiental en Las Tunas”, publicado en el portal de la ONG El Tigre Verde. Blog
<http://eltigreverde.blogspot.com/2009/01/arsnico-y-el-agua-de-consumo.html>

Basualdo, Eduardo (2001) *Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina. Buenos Aires, Buenos Aires, Universidad de Quilmes/IDEP.*

Castro C, Strata F., Puente F., Longa, F., Wahren J., Tozzini L., Ostrower, L., Rubinsztein P. (2009) “Abriendo escuelas para luchar. Una experiencia de organización colectiva en el “Bachillerato Popular Simón Rodríguez”, Primer Congreso Nacional sobre Protesta Social, Acción Colectiva y Movimientos Sociales, Buenos Aires.

Girola, M. F. (2007) “El surgimiento de la Megaurbanización Nordelta en la Región Metropolitana de Buenos Aires: consideraciones en torno a las nociones de ciudad fragmento y comunicad purificada” *Estudios demográficos y urbanos*, Vol 22, 02, El Colegio de México Distrito Federal.

Janoschka, Michael (2005): “De ciudades dispersas a ciudades perforadas. Una nueva fase de transición demográfica y sus consecuencias morfológicas” en De Mattos, C. et al., Eds.): *Gobernanza, Competitividad y Redes*, S. 151-172. Santiago de Chile.

Marchesotti, E. y S. Said, (2006) Informe del Barrio Las Tunas. “Estudio de las necesidades y percepciones del entorno”, Buenos Aires, Fundación Nordelta.

Merklen, D. (1997) *Organización comunitaria y práctica política. Las ocupaciones de tierras en el Conurbano Bonaerense*. Nueva Sociedad Nro. 149 Mayo-Junio 1997, pp. 162-177.

Merklen, D. (2005) *Pobres ciudadanos*, Buenos Aires, Editorial Gorla.

Ríos (2005) Producción privada del espacio urbano residencial y estado. El caso de la Mega- Urbanización cerrada Nordelta en el municipio de Tigre KAIRÓS, *Revista de Temas Sociales*, Proyecto “Culturas Juveniles Urbanas”, Universidad Nacional de San Luis, Año 9 – N° 16.

Ríos, D y P. Pirez (2008) “Urbanizaciones cerradas en áreas inundables del municipio de Tigre: ¿producción de espacio urbano de alta calidad ambiental?” *Revista eure*, Santiago de Chile, Vol. XXXIV, N° 101, pp. 99-119.

Shapira M. F. P. (2001) “Fragmentación espacial y social: conceptos y realidades” en *Perfiles Latinoamericanos*, México, FLACSO, número 19.

Wacquant, L. (2001) *Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires, Manantial.

Lomnitz, L. (1975) *Cómo sobreviven los marginados*. México, D.F., Siglo Veintiuno.

Sitios consultados en Internet:

www.criticadigital.com

www.lanacion.com.ar

www.bolsar.com

Anexos:

Tabla 1. Muestras de agua en Las Tunas y resultados de la contaminación por arsénico

Fecha	Muestra obtenida de Las Tunas	Institución que realizó el diagnóstico	Resultado de las mediciones de agua	Excedido en veces respecto de parámetro permitido de arsénico en el agua
19/06/07	Escuela N° 26	Chemi Consult	100 µg/l	9 veces excedido
30/06/07	Escuela N° 26	IACA Laboratorios	50 µg/l	4 veces excedido
03/07/07	Escuela N° 26	Producido por Agua y Saneamientos Argentinos S.A. (AySA)	17 µg/l	0,7 veces excedido
05/09/07	Escuela N° 26	Instituto Nacional de Tecnología Industrial	20 µg/l	1 vez excedido
05/09/07	Canilla Comunitaria (Merendero)	Instituto Nacional de Tecnología Industrial	30 µg/l	2 veces excedido
05/09/07	Canilla (ONG) Comunitaria	Instituto Nacional de Tecnología Industrial	20 µg/l	1 vez excedido

Fuente: elaborado según los datos de Barbieri (2007).
Ug/l: Microgramos por decilitros.

Anexo:
Análisis del agua en la Escuela N° 26, Junio de 2007 realizado por IACA Laboratorios

Buenos Aires, 19 de junio de 2007

Sres. Ba. Las Tunas

INFORME DE ANALISIS DE POTABILIDAD DE AGUA

Origen de la muestra: agua Escuela 26
 Muestra: El Comedor
 Protocolo de análisis N°: 73721

Análisis Bacteriológico

I. Bacterias Aerobias: Recuento (ml): 10 VMP: 500

II. Colimetría:
 Bacterias coliformes: totales (en 100ml): Ausente VMP: ≤3
 Escherichia coli (en 100 ml): Ausente VMP: Ausencia

III. Investigación de Pseudomonas (en 100 ml): Ausente VMP: Ausencia

VMP: valor máximo permitido por el Código Alimentario Argentino

Análisis Químico

Determinaciones	Resultados	Límites CAA	Metodología
pH	7,9	6,5-8,5	Potenciometría
Sólidos totales	g/l 395	1,5	Gravimetría
Alcalinidad de carbonatos	mg/l		
Alcalinidad de bicarbonatos (en CaCO ₃)	mg/l 575	30-200*	Volimetría
Dureza total (en CaCO ₃)	mg/l 180	400	Volimetría
Cloruros (en Cl ⁻)	mg/l 54	350	Mercurimetría
Sulfatos (en SO ₄ ²⁻)	mg/l 60	400	Turbidimetría
Nitrato (en NO ₃ ⁻)	mg/l < 0,05	0,1	St. Methods
Nitrato (en NO ₃ ⁻)	mg/l 40	45	St. Methods
Amonio (NH ₄ ⁺)	mg/l < 0,05	0,2	St. Methods
Arsénico	mg/l 100	50	Abt. Atómica

CAA: Código Alimentario Argentino
 *según Ley 19587 - Decreto 351/79

IACA LABORATORIOS
 S.R.L. EN QUISQUA
 CAMINO FONTE
 M.P. 0987

4

Laboratorio Certificado por el Consejo Profesional de Química - Acreditado por la Federación Bonaerense de la
 Pcia. de B.A. An. - Acreditado por la Secretaría de Política Ambiental n° 26
 Análisis de alimentos - autorizado por el Minc. de Salud de la Provincia de Buenos Aires
 Controlada ante todo en: Secretaría de Recursos Naturales - Desarrollo Sustentable N° 119 - Secretaría de Política Ambiental
 de la Pcia. de Buenos Aires N° 0050 - Secretaría de Energía de la Nación N° 150

TEL: 4741-6025 FAX: 4741-6025
 E-MAIL: iaca@iaca.com.ar www.iaca.com.ar

Fuente: Barbieri (2007)